



Junio

Los primeros días del mes de Junio transcurrieron bajo la influencia de una borrasca que seguía anclada al oeste de Portugal, y al estar alimentada por aire frío en las capas altas seguía sin perder fuerza. Así pues los días 1 y 2 los vientos del sudoeste aportaron a nuestra comarca abundancia de nubes, temperaturas altas como los 34'2º el día 2 y algunos chubascos poco importantes; pero no fue así en la mitad oeste de España el día 3, cuando al emprender la borrasca su retirada hacia el norte, fuertes tormentas descargaron en lugares tan distantes entre sí como Jaén, Madrid y Bilbao, algunas con abundancia de granizo y provocaron algunas inundaciones y daños materiales. En los días sucesivos el tiempo siguió un tanto revuelto con nubes y claros, hasta que el día 6 el paso de un frente frío provocó un poco de lluvia, tan sólo 6 l/m² y al formarse una baja térmica en el sur de la Península como consecuencia del calor reinante se inició un periodo tormentoso que duró hasta el día 15, que fue cuando dicha baja empezó a retirarse hacia el norte de África. Así pues, el día 9 tuvimos la primera tormenta con 2 l/m² y el día 12 otra tormenta pasó sobre nuestra comarca, pero tan sólo dejó caer algunas gotas. A partir del día 15 y hasta el día 21 el anticiclón pasó a dominar nuestros cielos, aportándonos un tiempo más caluroso, aunque no en demasía debido a que seguía habiendo una ligera inestabilidad que provocó una nueva tormenta con 5 l/m² el día 17, aun así el día 21 se alcanzaron 33'9º de máxima. Pero de nuevo el día 22 la baja térmica volvía a instalarse en el centro de la Península como consecuencia del calor reinante, provocando de nuevo lluvias y alguna tormenta, como la que descargó el día 23 apenas algunas gotas. A partir de aquí y hasta final de mes, los días con algunas nubes decorativas fueron la tónica dominante. En resumen, Junio ha sido un mes un tanto revuelto, y a pesar de que no ha hecho el calor de otras ocasiones, también es cierto que ese tiempo revuelto no ha desembocado en días alternos de lluvias y chubascos que tan bien hubieran venido a nuestro campo.

